



► La misión civil, compuesta por cerca de 500 participantes de 45 países, pretendía entregar alimentos e insumos médicos.

Cancillería confirma deportación a Turquía de los cuatro chilenos retenidos en flotilla interceptada por Israel

Tras ser detenidos el pasado lunes en aguas internacionales, los activistas nacionales –entre los que se encuentran Víctor Chanfreau y “Caiozzama”– viajaron a Estambul en vuelos chárter.

Antonella Cicarelli

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile informó que, a través de su Consulado en Tel Aviv, en Israel, logró tomar contacto con los cuatro ciudadanos chilenos que formaban parte de la delegación internacional de la Flotilla Global Sumud. La embarcación, que transportaba ayuda humanitaria hacia la Franja de Gaza, fue interceptada a comienzos de esta semana por las fuerzas militares de Israel en aguas del Mediterráneo, cerca de Chipre.

Los ciudadanos chilenos –el exdirigente estudiantil Víctor Chanfreau, el artista urbano Claudio Caiozzi, conocido como “Caiozzama”, Ignacio Ladrón de Guevara y Carolina Eltit– se encuentran en pleno

proceso de deportación hacia Estambul, Turquía, junto a otros 425 activistas de diversas nacionalidades que integraban la misión civil.

Según detalló la Cancillería mediante un comunicado oficial, el Ejecutivo ha mantenido comunicación permanente con los familiares de los connacionales en Chile para reportar su estado. Asimismo, se confirmó que a su arribo al aeropuerto de Estambul durante este jueves, la delegación será recibida en el lugar por la cónsul de Chile en Ankara, quien se encargará de brindarles el soporte logístico y la asistencia médica o legal que requieran.

De acuerdo con los datos entregados por la organización Centro de Información Palestina, los activistas fueron trasladados

durante la madrugada de este jueves hacia el aeropuerto Ramon, en el sur de Israel, para abordar tres vuelos chárter dispuestos por el gobierno turco y operados por la aerolínea Turkish Airlines. Pese a que el traslado ya está en marcha, desde la organización advirtieron que aún no existe un parte médico oficial sobre el estado de salud de los chilenos tras la detención.

Por su parte, el brazo de prensa de las fuerzas militares de Israel (Israel Foreign Military) ratificó la expulsión a través de sus canales oficiales en la red social X, señalando de forma categórica que no permitirán ninguna violación al bloqueo naval que pesa sobre la Franja de Gaza.

Reacciones internacionales

La intercepción del convoy marítimo ocurrió el pasado lunes 18 de mayo. La misión civil, compuesta por cerca de 500 participantes de 45 países –incluyendo delegaciones numerosas de Turquía y España–, pretendía romper el cerco para entregar alimentos e insumos médicos de primera necesidad. La tensión escaló a nivel internacional tras la difusión de un video publicado por el propio ministro de Seguridad Nacional de Israel, Itamar Ben Gvir, donde se exhibía a los activistas maniatados y arrodillados.

Las imágenes provocaron el rechazo inmediato de múltiples jefes de Estado y llevaron a numerosos países europeos a convocar a los embajadores israelíes en sus territorios para protestar formalmente por el trato vejatorio denunciado por las tripulaciones. Esta presión diplomática aceleró la decisión del gobierno de Benjamin Netanyahu de coordinar la expulsión masiva en lugar de prolongar la retención en suelo israelí.

Ante el escenario de riesgo, tres de los integrantes de la delegación chilena habían dejado preparados de manera previa videos testimoniales en sus redes sociales, con el fin de que fuesen difundidos en caso de sufrir una intercepción en alta mar, lo que finalmente ocurrió. Desde el Centro de Información Palestina catalogaron el accionar de Tel Aviv como una “grave violación al derecho internacional”, recordando que la flotilla estaba conformada estrictamente por civiles, defensores de derechos humanos, artistas y periodistas de todo el mundo.

Este incidente se suma a los antecedentes de abril pasado, cuando una ofensiva previa contra la misma organización terminó con 20 barcos interceptados. En dicha oportunidad participó la chilena Macarena Chahuán, quien posteriormente denunció haber sufrido torturas y abusos durante su detención por parte de las fuerzas de seguridad. Finalmente, las organizaciones indicaron que un quinto ciudadano chileno vinculado a la misión humanitaria, identificado como Felipe Uthman, no se vio afectado por estas detenciones debido a que continúa integrando el convoy terrestre. ●